

EL VIAJE
DEL
PEQUEÑO ÁNGEL
A
LA TIERRA

Un cuento escrito e ilustrado por
HILDA HERKLOTZ





ÉRASE UNA VEZ UN PEQUEÑO ÁNGEL DE ESOS QUE HAN VISTO YA
TODO LO QUE SE PUEDE VER EN EL CIELO.

ESTANDO ALLÍ UN DÍA MIRÓ A TRAVÉS DE UNAS NUBES, CURIOSO POR
SABER SI HABÍA TODAVÍA ALGO MÁS QUE VER.

-“¡OH!” EXCLAMÓ

-“¿QUÉ ES ESA COSA TAN GRANDE Y OSCURA ALLÍ ABAJO?”

-“ESO TAN GRANDE Y OSCURO ALLÍ ABAJO ES... ¡EL MUNDO!”
LE CONTESTÓ UN ÁNGEL GRANDE.

-“¿SE PUEDE BAJAR HASTA ÉL?” PREGUNTÓ EL PEQUEÑO ÁNGEL

*-“CLARO QUE SE PUEDE, PERO... ¿QUÉ ES LO QUIERES HACER TÚ AHÍ?
EL MUNDO ESTÁ TODAVÍA OSCURO Y VACÍO,
Y ADEMÁS EN ÉL TE ENCONTRARÍAS MUY SOLO”.*

- *“P*ERO...¡MIRA BIEN AHORA! EXCLAMÓ EL ÁNGEL PEQUEÑO.

*“¡EL MUNDO YA NO ES OSCURO, ESTÁ CAMBIANDO Y VOLVIENDO
CADA VEZ MÁS BONITO, ESTÁ TOMANDO COLOR.
FÍJATE BIEN, YA SE VE A LO LEJOS AL COLOR AMARILLO QUE SE MUEVE
ALEGREMENTE!*

-“¿PUEDO BAJAR YA?”

-“ESPERA UN POCO MÁS, TODAVÍA ES MUY PRONTO”

DIJO EL ÁNGEL GRANDE.



- *“¡P*ERO, PERO... MIRA!”

VOLVIÓ A INSISTIR EL PEQUEÑO ÁNGEL.

-*“¡MIRA LO QUE HACE ESE RADIANTE COLOR!”*

Y ENTONCES VIO AL COLOR AMARILLO VOLAR HACIA EL MUNDO
Y VIO QUE EL MUNDO ENTONCES SE VOLVÍA CADA VEZ MÁS CLARO;
Y TAMBIÉN VIO CÓMO FUERA DEL MUNDO, EL COLOR AZUL ENVOLVÍA
EN SU MANTO AL COLOR ROJO QUE ACABABA DE APARECER.

-*“ ¿PUEDO BAJAR AHORA?”*

PREGUNTÓ DE NUEVO EL PEQUEÑO ÁNGEL.
MAS EL GRANDE CONTESTÓ LO MISMO:



-“ESPERA UN POCO MÁS, TODAVÍA ES MUY PRONTO”

EL PEQUEÑO ÁNGEL

VIO ENTONCES COMO EL COLOR AZUL SE METÍA TAMBIÉN EN EL MUNDO Y SE MEZCLABA CON EL AMARILLO FORMANDO UN INMENSO MAR.

EN ESTE MAR EMPEZABAN A CRECER LAS CONCHAS, LOS CORALES, LAS MEDUSAS Y LOS PULPOS.

A SU VEZ, EL COLOR ROJO SE HABÍA CONVERTIDO EN UNA MARAVILLOSA Y GRANDE CONCHA EN LA CUAL SE ACOPLABA TODO EL INMENSO MAR.

-“¿PUEDO BAJAR AHORA?”

PREGUNTÓ EL PEQUEÑO.
SIN EMBARGO EL GRANDE LE VOLVIÓ A CONTESTAR:

-“ESPERA UN POCO MÁS, TODAVÍA ES MUY PRONTO”



MIENTRAS TANTO EL ANGELITO SEGUÍA MIRANDO MUY INTERESADO. ENTONCES VIO QUE EL COLOR ROJO SE VOLVÍA A TRANSFORMAR ESTA VEZ EN UN GRAN PÁJARO QUE IBA VOLANDO A TRAVÉS DEL AMARILLO Y SOBRE LA AZULADA AGUA DONDE NADABAN PECES GIGANTES.

-“¿PUEDO BAJAR AHORA?”

SIGUIÓ PREGUNTANDO IMPACIENTE EL PEQUEÑO,

PERO EL GRANDE INSISTIÓ:

-“ ESPERA UN POCO MÁS, TODAVÍA ES MUY PRONTO”



ENTONCES EL ANGELITO VIO CÓMO CADA VEZ MÁS PÁJAROS
VOLABAN JUGUETEANDO ALREDEDOR DEL MUNDO.
SE ALZABAN SIEMPRE HACIA ARRIBA, EN DIRECCIÓN AL SOL.
ÉL HUBIERA QUERIDO JUGAR CON ELLOS.

ENTONCES INSISTIENDO MUCHO VOLVIÓ A PREGUNTAR:

-“¿PUEDO BAJAR AHORA?”.

PERO EL ÁNGEL MAYOR SIGUIÓ CONTESTÁNDOLE:

-“ ESPERA UN POCO MÁS, TODAVÍA ES MUY PRONTO”



CADA VEZ APARECÍAN MÁS ANIMALITOS EN EL MUNDO:
DENTRO DEL AGUA JUGABAN LOS PECES,
SOBRE ELLOS NADABA EL CISNE,
LA GARZA SE POSABA MUY TIESA EN LA ORILLA
Y LA RANA CROABA CERCA DEL VERDE PASTO.
TODOS ELLOS Y EL MUNDO BRILLABAN CON HERMOSOS COLORES.

-“¿PUEDO BAJAR AHORA?”

SUPLICABA CON FUERZA EL PEQUEÑO.

-“ ESPERA UN POCO MÁS, TODAVÍA ES MUY PRONTO”.



EL ANGELITO NO PODÍA ESPERAR MÁS.

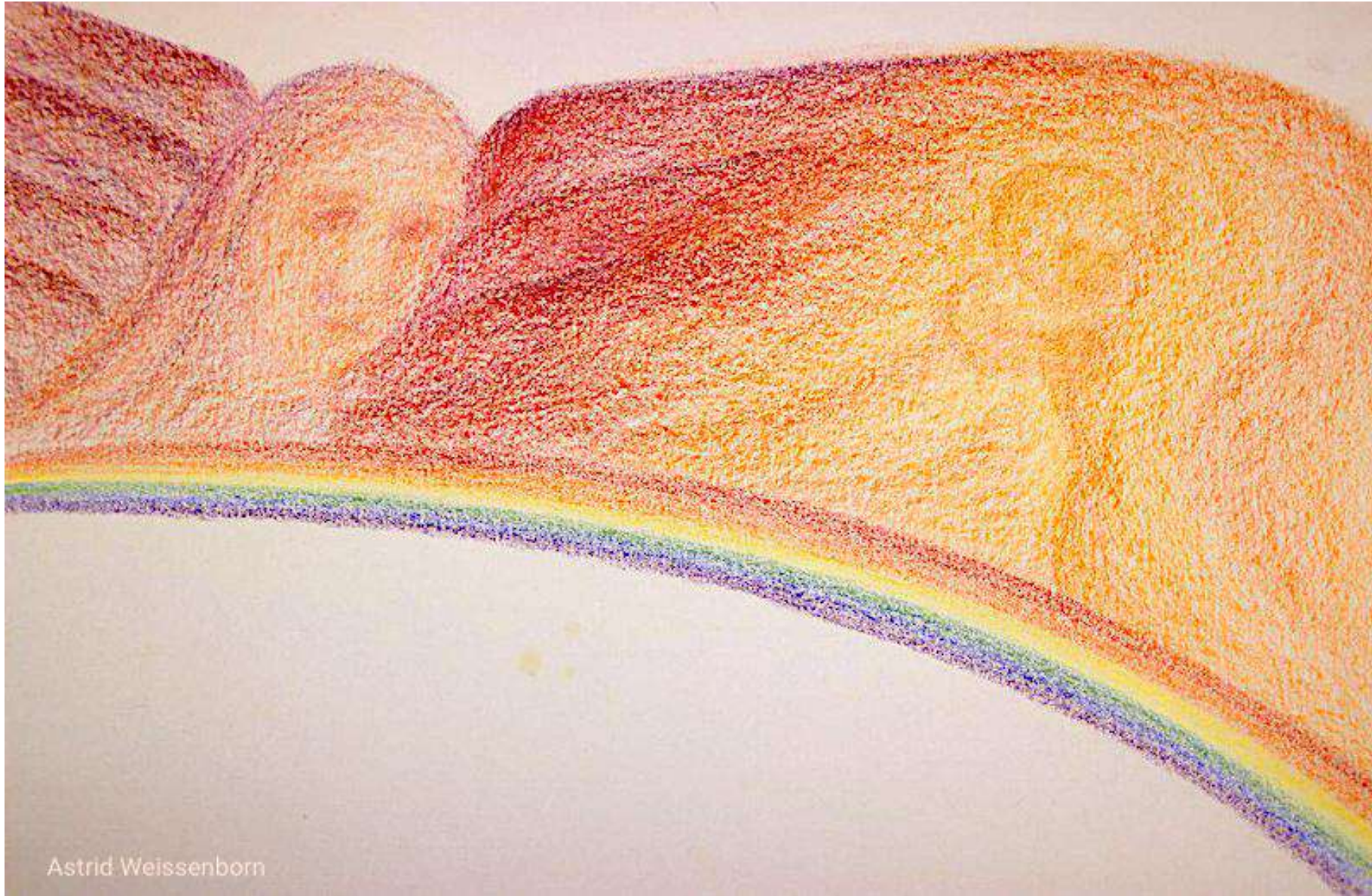
Y ENTONCES VIO DE PRONTO CÓMO TODOS LOS COLORES QUE HASTA EL MOMENTO SE HABÍAN FORMADO EN EL MUNDO TEMPLABAN UN GRAN ARCO, UN PUENTE DE COLORES.

BAJO ESTE PUENTE CRECÍAN ÁRBOLES Y BROTABAN FLORES; MARIPOSAS REVOLOTEABAN Y ESCARABAJOS RECORRÍAN LA HIERBA, MIENTRAS QUE LOS GRILLOS SALTABAN DE UNA HOJA A OTRA Y LOS CARACOLES SE ASOMABAN LENTAMENTE.

-“¿PUEDO BAJAR AHORA?”

RECLAMÓ DE NUEVO LA PEQUEÑA CRIATURA DIVINA.
Y ESTA VEZ LE RESPONDIÓ EL ÁNGEL MAYOR:

*-“SÍ, AHORA, YA PUEDES BAJAR,
PERO...NO PODRÁS SEGUIR SIENDO UN ÁNGEL;
TE TENDRÁS QUE TRANSFORMAR EN*



Astrid Weissenborn

UN NIÑO

- *“SI DE VERDAD QUIERES BAJAR AL MUNDO,
DAME TUS ALAS PARA QUE TE LAS GUARDE HASTA TU RETORNO”.*

- *“¡PERO...¿CÓMO PODRÉ BAJAR SIN MIS ALAS?*

ENTONCES EL ÁNGEL MAYOR LE CONTESTÓ:

- *“MIRA..¿SABES LO QUE ES ESO?
ES UN ARCO DE COLORES.*

*ÉL TE SERVIRÁ COMO PUENTE PARA PODER DESCENDER
DEL CIELO A LA TIERRA.*

*QUE TE VAYA BIEN PEQUEÑO ÁNGEL,
Y NO OLVIDES QUE TIENES QUE VOLVER ALGÚN DÍA”.*

DE ESTA FORMA EL PEQUEÑO PUSO SU PIE
EN EL PUENTE MULTICOLOR
Y EMPRENDIÓ SU VIAJE DE DESCENSO A LA TIERRA.



MIENTRAS TANTO LA TIERRA SE HABÍA HECHO CADA VEZ MÁS DURA
Y MÁS SÓLIDA:
UN ELEFANTE ENORME SALIÓ DE ELLA.

-“¿QUIÉN ERES TÚ?”
PREGUNTÓ MUY ATURDIDO EL ELEFANTE A UNA LAGARTIJA QUE SE
ENCONTRABA SOBRE UNA PIEDRA TOMANDO EL SOL.

-“DE TODAS MANERAS SOY MÁS VIEJA QUE TÚ” MURMURÓ ELLA.
*“Y ADEMÁS SÉ QUE ALGO MARAVILLOSO VA A SUCEDER AQUÍ EN LA
TIERRA”.*

DIJO ESCONDIÉNDOSE RÁPIDAMENTE.

EL ELEFANTE MOVÍA SU CABEZOTA DE UN LADO PARA OTRO MIENTRAS
CON LENTITUD PROSEGUÍA SU CAMINO.



EN ALGÚN LUGAR DEL MUNDO YA SE EXTENDÍA
UN GRAN DESIERTO,
Y EN ESTE DESIERTO VIVÍA UN LEÓN SOLITARIO
ESPERANDO CAZAR A SU PRESA.

UN GRAN PÁJARO MULTICOLOR VOLÓ SOBRE ÉL Y LE HABLÓ ASÍ:

-“¡SÍGUEME Y VERÁS ALGO MARAVILLOSO!”.

Y ENSEGUIDA EL LEÓN CORRIENDO SIGUIÓ EL VUELO DEL PÁJARO.



SOBRE UNA PRADERA SE ENCONTRABA ECHADA UNA VACA
QUE CON SU RABO ESPANTABA A LAS MOSCAS,
PERO ÉSTAS VOLVÍAN DE NUEVO A ELLA
Y ZUMBÁNDOLE EN LOS OÍDOS LE MUSITABAN:

-“¡SÍGUENOS Y VERÁS ALGO MARAVILLOSO!”

MAS LA VACA SE DECÍA A SÍ MISMA:
“NO SERÁ NADA DEL OTRO MUNDO”,

Y SEGUÍA MUY SATISFECHA, LENTAMENTE RUMIANDO
Y PALADEANDO EL VERDE Y JUGOSO PASTO.



EN OTRA LLANURA CERCA DE ALLÍ, SE EXTENDÍA UN BOSQUE.
EN MEDIO DE AQUEL ESPESO BOSQUE, EL CORZO Y EL CIERVO
SE MOVÍAN BAJO LOS ÁRBOLES.

SOBRE ELLOS, A HURTADILLAS, ACECHABA EL ZORRO.

UN CUERVO LLAMÓ A TODOS GRITÁNDOLES:

-“¡SEGUIDME Y VERÉIS ALGO MARAVILLOSO!”

TOMANDO IMPULSO EMPEZÓ A VOLAR Y TODOS LE SIGUIERON.



POR LA MAÑANA, MIENTRAS EL SOL SE ELEVABA EN EL HORIZONTE, EL
CABALLO TROTABA EN LA PRADERA
MÁS RÁPIDO QUE NUNCA.
Y ES QUE EL VIENTO LE SUSURRABA AL OÍDO Y LE DECÍA:
-“¡SÍGUEME Y VERÁS ALGO MARAVILLOSO!”



YA ALCANZADA LA TARDE, LOS ANIMALES SE ENCONTRARON EN EL
BOSQUE .

MÁS TARDE LLEGÓ GRUÑENDO EL APACIBLE OSO;
EL CIERVO APENAS SE MOVÍA,
EL CORZO SE ACERCÓ SIN HACER RUIDO,
LAS LIEBRES JUGUETEABAN DE UN LADO AL OTRO
Y LA ARDILLA SALTABA DE RAMA EN RAMA.
UN PAJARILLO LES GORJEÓ:

-“¡SEGUIDME TODOS Y VERÉIS ALGO MARAVILLOSO!”.

VOLÓ DELANTE Y ELLOS LE SIGUIERON.



DESDE TODOS LOS LARES DE LA TIERRA SE ACERCABAN LOS ANIMALES: EL ELEFANTE Y EL LEÓN, EL CABALLO, EL OSO, EL CIERVO, EL CISNE, EL SAPO, EL GECO, LOS PÁJAROS, LAS MARIPOSAS, LAS ABEJAS Y LOS PECES.

TODOS OBSERVABAN EL GRAN MILAGRO:
UN NIÑO BAJABA DESDE EL CIELO POR UN ILUMINADO PUENTE.
LOS ANIMALES LE RODEABAN ASOMBRADOS, Y MUY FELICES,
PUES SABÍAN QUE SÓLO AHORA

LA TIERRA ESTABA YA COMPLETA.



Cuento escrito e ilustrado con pintura vegetal por
Hilda Herklotz

“Die Erdenreise des kleinen Engels”

Ilustración con ceras:
Astrid Weissenborn

Traducción del alemán:
Vicente García

Aportación: Astrid Weissenborn